

Palabras de bienvenida en la Cena de Confraternidad de la STC  
Miami, FL, 2 de mayo del 2015.  
Por Siro del castillo

Estimados invitados, a nombre del Secretariado Ejecutivo del la STC queremos unirnos a nuestra delegación de Miami, para darles la bienvenida a esta cena de confraternidad que por años hemos celebrado en conmemoración del 1ro de Mayo, día Internacional de los Trabajadores, en la que como siempre compartimos con familiares, amigas y amigos, y hermanas y hermanos de otras organizaciones, momentos de memorias pasadas, de amistad y de esa solidaridad, entre todos y para con todos los seres humanos, que predicamos en la STC.

Los trabajadores en el mundo se encuentran ante un mundo global donde existe “un desorden establecido” y una exclusión galopante. Un mundo, en el que según el Papa Francisco, existe un *“trabajo que esclaviza”*, refiriéndose a las personas que *“en todo el mundo, son víctimas de este tipo de esclavitud, en la que es la persona la que sirve al trabajo, mientras debe ser el trabajo el que brinde un servicio a las personas para que tengan dignidad”*. Afirmando el Sumo Pontífice, su convicción de que solo *«en el trabajo libre, creativo, participativo y solidario, el ser humano expresa y acrecienta la dignidad de su vida»*.

Seguimos encontrándonos ante un mundo donde sigue sin haber pan para todos y las riquezas siguen pésimamente distribuidas. Un mundo donde los bienes espirituales, como la libertad y el pleno respeto a la persona humana, de mucho mayor valor, son ignorados o conculcados. Ante este panorama el movimiento de los trabajadores tiene como deber de conciencia, contribuir a que en el mundo haya mas justicia, mas libertad, más paz y que la dignidad plena de todas y cada una de las mujeres y de los hombres sea más respetada.

Hoy al igual que ayer, los trabajadores cubanos y el pueblo en general, siguen viviendo en una *“felicidad estatizada”*, ahora con cambios para que nada cambie o con cambios para que los que estén en el poder sobrevivan un día más. Una situación que resulta inaceptable, tanto para los que nos encontramos aquí, como para los que se encuentra allá, que es donde se reciben los golpes, donde se sufre la marginación y la persecución.

Sin embargo, la STC ve con esperanza aproximarse la aurora postergada, que por tantos años hemos soñado. Donde la libertad y la paz, obra de la justicia, tengan por base el reconocimiento de la dignidad intrínseca y de los derechos iguales e inalienables de todos los miembros de la familia cubana. La STC cree que todos juntos, como el solo pueblo que somos, y con el aporte de todos y los esfuerzos de todos, la alcanzaremos.

Finalmente, vemos ante el panorama actual, como afirmáramos en otra cena como esta, que los motivos de esperanza para lograr esa aurora postergada de todos los trabajadores y del pueblo cubano, *“no pueden cifrarse exclusivamente en los que rigen y gobiernan, antes bien tenemos que seguir cifrándolas en los que sufren y callan en tantos rincones oscuros, edificando en silencio, sacrificadamente, los mas sólidos pilares de un país un poco mejor, de una Cuba inspirada en los principios y valores fundamentales, de aquellos cubanos de buena voluntad que a lo largo de nuestra historia, ayudaron a forjar la nación cubana”*.